

C. Simón. Múnich

Es necesario un mayor control de la nefropatía

La nefropatía diabética es la causa más común de insuficiencia renal en fase avanzada.

Diversos trabajos han demostrado que las intervenciones sobre el control adecuado de la presión arterial y de la glucemia pueden retrasar la progresión de la enfermedad, según ha indicado Harald Bergrem, de la Organización Mundial de la Salud en Europa, en Dinamarca, que ha participado en la XL Reunión Anual de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes, que se celebra en Múnich, Alemania.

Varios trabajos han puesto de manifiesto que las guías de actuación clínica para el control de los pacientes diabéticos con insuficiencia renal no se siguen en la forma deseada y el cuidado de estos pacientes debe ceñirse a los protocolos establecidos para evitar el progreso de la enfermedad y la necesidad de diálisis.

Detección precoz

Bergrem ha comentado que ya se emplean en la clínica métodos diagnósticos adecuados para conocer el estadio de la nefropatía, lo que ha hecho que se puedan tomar las medidas de control de la enfermedad de forma precoz. No obstante, es necesario conseguir una buena colaboración entre los clínicos para intentar reducir al máximo los riesgos asociados a la nefropatía en diabéticos, y evitar así que pasen a diálisis el mayor número de enfermos.